ACADEMIA
PARA EL NUEVO MUSULMÁN

Virtudes del CORÁN

Virtudes del
CORÁN

Leer el Corán, aprenderlo, memorizarlo, comprenderlo y estudiarlo, contemplar y reflexionar sobre él, actuar de acuerdo con sus enseñanzas y llamar hacia él, son todas acciones virtuosas y gratificantes en el Islam. El Corán es el discurso y la comunicación de Dios a la humanidad, y como tal, es algo que debe ser parte integral de nuestras vidas. El Mensajero Muhammad dijo: "Los mejores entre vosotros son los que aprenden el Corán y lo enseñan".

Para muchos de nosotros, al no ser el árabe nuestra primera lengua, podemos tener dificultades para leer el Corán. Esto puede llevarnos a la frustración o, peor aún, a la desesperación y al abandono. Sin embargo, el Mensajero Muhammad nos informó de que el esfuerzo y el tiempo dedicados a intentar recitar el Corán correctamente no son inútiles. Dijo: "El lector con fluidez del Corán estará en la compañía de los ángeles nobles. En cuanto a los que leen y tartamudean por encontrarlo difícil, tendrán una doble recompensa". Esta narración no sólo nos habla de la recompensa del estudiante del Corán, sino que nos da un incentivo para querer convertirnos en lectores con fluidez del Corán.

En otra enseñanza, el Mensajero Muhammad dijo: "Leed el Corán, porque vendrá a interceder por sus lectores en el Día del Juicio Final. Leed los capítulos de La Vaca y la Familia de Imran [capítulos 2 y 3] porque vendrán como nubes o una bandada de pájaros el Día del Juicio, intercediendo por sus lectores".

Cada letra del Corán leída equivale a diez recompensas. Por lo tanto, cada vez que se lee incluso el capítulo más corto del Corán, es extremadamente gratificante. El Mensajero Muhammad dijo: "Quien lea una palabra del Corán recibirá diez recompensas". No digo que 'Alif lam meem' sea una palabra. Más bien, 'alif' es una palabra, 'lam' es una palabra y 'meem' es una palabra". Si se cuentan las palabras del primer capítulo del Corán, que son veinticinco, y se multiplican por diez, se obtendrían doscientas cincuenta buenas acciones al recitar sólo ese capítulo.

Cada pasaje que memorices del Corán se traducirá en un nivel superior en el Paraíso. Esto por sí solo es una recompensa increíble. Aunque la memorización puede ser difícil al principio, el entrenamiento y la práctica, junto con la repetición frecuente pueden facilitar esta tarea. El Mensajero Muhammad dijo: "La persona que memorice el Corán ascenderá un nivel en el Paraíso por cada pasaje que haya memorizado. Su nivel final será con el último pasaje que haya memorizado".

El Islam se basa en el Corán, junto con las enseñanzas del Mensajero Muhammad. El Mensajero Muhammad nos dijo que el Corán es la cuerda que baja hasta nosotros desde los cielos. Pasó gran parte de su vida enseñando y explicando el Corán. A su vez, animó a sus discípulos a aprender el Corán y a enseñarlo a los demás. Así, el Corán ha sido estudiado y enseñado, transmitiéndose así de generación en generación. Por esta razón, el Mensajero Muhammad nos dijo que la gente del Corán es la gente especial de Dios.

El Mensajero Muhammad nos enseñó a honrar y respetar a la gente del Corán. Nos ordenó que la persona que dirige las oraciones rituales diarias de la congregación debe ser la más versada en el Corán. Dijo además: "Es de la glorificación de Dios honrar a quien ha memorizado el Corán".

Leer, aprender y estudiar el Corán es crucial para todos los musulmanes. Es a partir del Corán que aprendemos quién es Dios realmente y lo que Dios quiere y lo que le agrada. El Corán es la base del aprendizaje del Islam. El Mensajero Muhammad dio la parábola del que aprende de la guía del Corán y del Mensajero Muhammad y del que no lo hace. Dijo: "El ejemplo de la guía y el conocimiento que Dios me envió es como el de la lluvia torrencial.

La lluvia golpea la tierra, algunas son tierras buenas y fértiles que aceptan la lluvia y así producen vegetación y forraje. Otras partes de la tierra retienen el agua en la superficie, permitiendo así que otros beban y se beneficien. Sin embargo, otras partes de la tierra son estériles, no retienen el agua ni proporcionan plantas. Este es el ejemplo de quien aprende la religión de Dios y enseña a los demás, y el ejemplo de quien no presta atención a ella y no acepta esa guía".

Por lo tanto, dedicar tiempo a aprender el Corán, ya sea aprendiendo a leerlo, memorizándolo, comprendiéndolo y estudiándolo, contemplando y reflexionando sobre él, todas son búsquedas que merecen la pena y acciones nobles. Cada día, deberíamos reservar un tiempo para conectar con el Corán, teniendo en cuenta todas las virtudes y recompensas mencionadas anteriormente.